

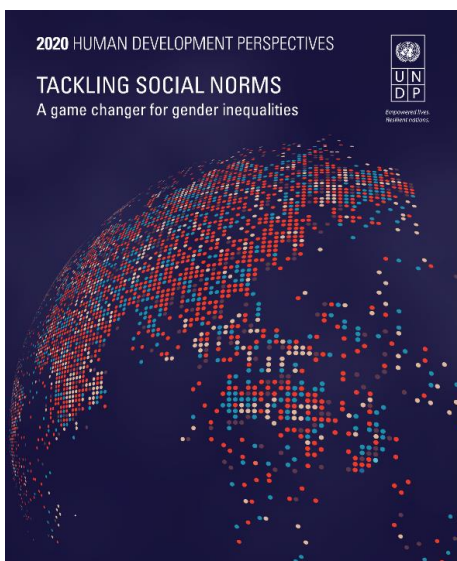
Mensajes clave



Empoderando vidas.
Fortaleciendo nações.

Conmemoración de la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing (Beijing+25)

Campaña mundial del PNUD “La hora de la igualdad de género”



5 de Março – La campaña mundial “La hora de la igualdad de género” forma parte del compromiso del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo con la plataforma Beijing+25. Esta campaña se basa en las conclusiones del Informe sobre Desarrollo Humano de 2019 respecto a las desigualdades de género, que demuestran la necesidad urgente de hacer frente a los sesgos y prejuicios relacionados con el género y de transformar las normas sociales. Los mensajes siguen la línea del Plan Estratégico del PNUD y el Informe del Secretario General sobre Beijing+25. La campaña mundial cubre también otros temas relacionados, como la necesidad de políticas medioambientales y climáticas respetuosas con la dimensión de género, así como la necesidad de fortalecer las instituciones para que puedan

dar lugar a una nueva generación de políticas sensibles a dicha dimensión.

PRESENTACIÓN BREVE:

En la era del movimiento #MeToo, el muro de silencio alrededor de los abusos que sufren muchas mujeres y niñas comienza finalmente a resquebrajarse, pero el techo de cristal sigue ahí. Hoy día, la lucha por la igualdad de género es un relato de sesgos y prejuicios. En el preciso momento en que deberíamos estar dando pasos más rápidos hacia la igualdad entre los géneros para el cumplimiento de los objetivos mundiales en 2030, observamos una desaceleración en algunas áreas. El sesgo contra la igualdad de género está muy presente y el techo de cristal para las mujeres sigue siendo difícil de romper.

Las oportunidades para alcanzar la igualdad de género a partir de las estrategias actuales son cada vez más reducidas, en parte debido a las normas sociales: alrededor del 50 por ciento de los hombres y mujeres entrevistados en 75 países creen que los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres, mientras que algo más del 40 por ciento opinan que los hombres son mejores ejecutivos en el mundo empresarial. Incluso vemos que, en algunos países, estas actitudes parecen ir deteriorándose con el paso del tiempo. A menos que abordemos los obstáculos que generan estos prejuicios, el avance hacia la igualdad de género, incluida la elaboración de políticas climáticas más respetuosas con la dimensión de género y el cierre de la brecha digital, será cada vez más

complicado. Este año, al reflexionar sobre el 25 aniversario del programa de empoderamiento de la mujer más visionario de la historia, la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing (Beijing+25), resulta cada vez más evidente que las políticas y los programas que aborden estos obstáculos serán los que pueden cambiar radicalmente este escenario. No se trata solo de una brecha de género. Se trata de una brecha de poder.

Mensajes clave:

1. La igualdad de género y los derechos de las mujeres han avanzado inmensamente desde la aprobación de la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing hace 25 años, pero las manifestaciones feministas que se producen actualmente en todo el mundo demuestran la necesidad de nuevas alternativas para cambiar el mundo. El avance hacia la igualdad de género se está desacelerando y no se está produciendo a la velocidad y la escala necesarias. Pero es posible reducir las históricas desigualdades de género: tenemos elección.

- El progreso en materia de educación y salud de las mujeres y las niñas es una de las principales historias de éxito de los últimos 25 años: hoy hay más niñas en la escuela que nunca, más países han alcanzado la paridad de género educación primaria, y la tasa mundial de alfabetización ha mejorado, especialmente entre los jóvenes. La tasa mundial de mortalidad materna disminuyó en un 38 por ciento entre 2000 y 2017. Durante la última década, la proporción de partos atendidos por personal de salud calificado aumentó en un 12 por ciento. [Fuente: <https://undocs.org/E/CN.6/2020/3>]
- A nivel mundial, la proporción de mujeres en el parlamento se ha duplicado desde 1995. [Fuente: <https://undocs.org/E/CN.6/2020/3>]
- Hoy, más de las tres cuartas partes de los países cuentan con leyes contra la violencia doméstica. [Fuente: <https://undocs.org/E/CN.6/2020/3>]
- Sin embargo, el Índice de Desigualdad de Género de 2019 (GII por sus siglas en inglés), que refleja las brechas de género en salud, empoderamiento y en la economía, muestra en términos generales que el progreso en la reducción de estas desigualdades ha sufrido una desaceleración en los últimos años.
- Y, como subraya el Informe sobre Desarrollo Humano 2019 (IDH 2019), se observa la rápida aparición de nuevos tipos de desigualdades, como las relacionadas con el cambio climático —que afecta de manera desproporcionada a mujeres y niñas— y la revolución tecnológica.
 - o Las mujeres tienden a ser responsables de obtener y proveer alimentos en los hogares. También representan la mayor parte de la mano de obra en el sector de la agricultura de subsistencia, actividades que se ven afectadas por el cambio climático.
 - o A escala mundial, los hombres tienen más acceso a internet que las mujeres: un 48 por ciento de las mujeres usan internet frente al 58 por ciento de los por ciento.

2. El techo de cristal para el progreso de las mujeres sigue siendo difícil de romper. Tal como pone de manifiesto el IDH 2019, en las dos últimas décadas, las desigualdades de género se han ido reduciendo en terrenos básicos como el de la educación y la salud, en los que el poder social o económico es menor. Pero en aquellas áreas donde las mujeres tienen una mayor responsabilidad,

liderazgo político o beneficios sociales, las desigualdades de género siguen existiendo y las mujeres se topan con un techo de cristal.

- Por ejemplo, las tasas de participación electoral de mujeres y hombres son similares, pero solo hay 10 mujeres jefes de gobierno de un total de 193, y menos de una cuarta parte de los escaños parlamentarios en todo el mundo están ocupados por mujeres.
- Las mujeres tienen una menor probabilidad que los hombres de ostentar cargos directivos: sólo el 5,8 por ciento de los directores generales de empresas del índice S&P 500 son mujeres. Aunque las mujeres trabajan más horas que los hombres, tiene una probabilidad mucho menor de recibir remuneración por ese trabajo. Cuando reciben remuneración, ésta es inferior a la de los hombres.
- En la educación, actualmente hay más niñas escolarizadas que nunca y en muchos países hay paridad en las tasas de matriculación. Sin embargo, sigue habiendo grandes diferencias en los estudios que siguen las personas y las profesiones que eligen. Por ejemplo, en la mayoría de los países, la proporción de graduadas en materias STEM es inferior al 15 por ciento.
- Las mujeres constituyen, en promedio, el 43 por ciento de la población ocupada en la agricultura en los países en desarrollo, mientras que el porcentaje de mujeres propietarias de explotaciones agrícolas apenas llega al 18 por ciento.

3. Las normas y actitudes sociales contra la igualdad de género y los derechos de las mujeres constituyen uno de los principales obstáculos para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). En los ODS, 45 metas y 54 indicadores específicos están focalizados directamente en la igualdad de género.

- Según el Índice de Normas Sociales de Género, el cual utiliza datos de la Encuesta Mundial sobre Valores y abarca al 81 por ciento de la población mundial, el 91 por ciento de los hombres y el 86 por ciento de las mujeres muestran al menos un sesgo claro contra la igualdad de género en ámbitos como la política, la economía, la educación y la integridad física (lo cual incluye datos sobre la violencia contra la pareja íntima y un indicador indirecto de los derechos reproductivos de las mujeres).
- El 47 por ciento de los hombres y las mujeres entrevistados en 75 países dice creer que los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres, mientras que el 41 por ciento opina que los hombres son mejores ejecutivos empresariales.
- Los 5 países con mayor porcentaje de población con algún tipo de sesgo contra la igualdad de género son: Pakistán, Qatar, Nigeria, Zimbabwe y Jordania.
- Los 5 países con el menor porcentaje de población con algún tipo de sesgo son: Andorra, Suecia, Países Bajos, Noruega y Nueva Zelandia.
- Una vez más, el sesgo contra la igualdad de género es mayor en aquellos aspectos donde más se ponen en cuestión las relaciones de poder.

4. Se está dando cierto retroceso respecto a la igualdad de género. En algunos países el sesgo está empeorando y se observa una tendencia negativa cuantificable en las actitudes, tanto entre los hombres como entre las mujeres. Esta resistencia pone en peligro los avances que tanto ha costado conseguir. Suecia, Alemania, India y México muestran el mayor deterioro entre los hombres. Por otro lado, hubo mejoras en Chile, Australia, Estados Unidos y Países Bajos.

- Según los últimos datos disponibles, la proporción de personas con sesgo hacia la igualdad de género creció en los últimos años en 15 países (de entre los 31 países con datos disponibles para dos puntos en el tiempo).
- En estos 31 países, la proporción de hombres y mujeres con un sesgo moderado o alto creció del 57 por ciento por ciento al 60 por ciento por ciento en las mujeres y del 70 por ciento al 71 por ciento en los hombres.
- Suecia, Alemania, India y México muestran el mayor deterioro entre los hombres. Sin embargo, hubo avances en Chile, Australia, Estados Unidos y Países Bajos.
- En muchos países también se produjo un deterioro entre las mujeres, que fue liderado por Suecia, India, Sudáfrica y Rumanía. Pero hubo mejoras notables en los Países Bajos, Chile y Australia.

5. Debemos actuar ya. Para impulsar la igualdad de género a la velocidad y escala necesarias es preciso hacer frente a las creencias y las prácticas discriminatorias. Las instituciones deben someterse a cambios transformadores y los gobiernos deben aprobar leyes, políticas y programas que puedan cambiar este tipo de mentalidades y abordar los sesgos, normas sociales y estructuras de poder discriminatorias que tan extendidas y arraigadas están en sus historias.

- Las actuales políticas públicas tienen un alcance limitado. Los gobiernos deben promover políticas que converjan las capacidades básicas y aumentadas, y que tengan en consideración el ciclo de vida en las cuestiones de género, incluyendo acciones afirmativas que compensen la exclusión que sufren las mujeres derivada de las desventajas históricas.
- A fin de hacer efectiva la Declaración de Beijing, los gobiernos deben aprobar leyes, políticas y programas capaces de cambiar las mentalidades y abordar los sesgos, los prejuicios y las normas sociales arraigadas contra la igualdad de género. Entre las medidas a adoptar puede haber políticas dirigidas específicamente a las normas sociales y que aborden tres dimensiones: aumentar la sensibilización, la educación y ofrecer incentivos. Por ejemplo:
 - o Crear políticas y programas que hagan frente a las normas sociales adversas que dañan la confianza, la identidad positiva y la motivación de las mujeres y las niñas.
 - o Utilizar el papel de la educación y los medios de comunicación para promover normas positivas que respalden la igualdad de género y desafíen los estereotipos.
 - o Incrementar el apoyo de los poderes públicos hacia las organizaciones que trabajan por los derechos de las mujeres a nivel comunitario, las cuales tradicionalmente han desempeñado un papel fundamental en la transformación de las normas sociales.
 - o Trabajar con los medios de comunicación y a los proveedores tecnológicos para garantizar que no promueven estereotipos de género y normas sociales dañinas.

También:

- o Leyes que prohíban la difusión de estereotipos de hombres y mujeres en los medios, así como leyes que prohíban la brecha salarial (como en Islandia).
- o Impuestos e incentivos para redistribuir las responsabilidades del cuidado de los niños y otras labores domésticas no remuneradas.
- o Adoptar medidas temporales y especiales para abordar la brecha de poder en instituciones, gobiernos, parlamentos, empresas y juntas directivas corporativas.
- o Crear o modificar incentivos para alentar a las mujeres y las niñas a obtener una educación y a entrar en sectores tradicionalmente dominados por los hombres, como la policía, las fuerzas armadas, las tecnologías de la información, etc.
- o Los hombres y los niños desempeñan un papel importante en el rechazo a las normas sociales discriminatorias y deben participar plenamente como aliados en el logro de la igualdad de género. Se ha demostrado que las iniciativas diseñadas conjuntamente para las mujeres, los hombres, las niñas y los niños son más efectivas que las diseñadas exclusivamente para hombres y niños.

Historias humanas: un enfoque de ciclo de vida ante el sesgo de género

- La discriminación aparece ya en la manera en que se distribuyen los recursos en los hogares. A veces, las niñas y las mujeres son las últimas en comer y las que menos alimento reciben.
- Los matrimonios a edad temprana condenan a las niñas a una vida de opciones muy limitadas. En los países con un desarrollo humano bajo, el 39 por ciento de las mujeres en edades comprendidas entre los 20 y 24 años contrajeron matrimonio antes de cumplir los 18 años. Por regiones, las tasas más altas se registran en el África Subsahariana, donde el 36 por ciento de las mujeres se casa antes de cumplir 18 años, y en Asia Meridional, con un porcentaje del 29 por ciento, aunque hay diferencias significativas entre países. [Informe de Desarrollo Humano 2019, Cuadro de indicadores 3: Empoderamiento de las mujeres].
- Entre los niños que asisten a la escuela aparecen a edades muy tempranas factores que determinarán la elección de una profesión. Las niñas tienen una probabilidad menor de estudiar materias de ciencias, tecnología, ingeniería y matemáticas; los niños, por su parte, son minoría entre quienes cursan estudios relacionados con la salud y la educación. Por ejemplo, de las personas graduadas en disciplinas STEM en los países de la OCDE, solo el 32,6 por ciento son mujeres. [Informe de Desarrollo Humano 2019, Cuadro de indicadores 3: Empoderamiento de las mujeres].
- En la adultez: la tasa de participación de las mujeres en la fuerza laboral es consistentemente inferior a la de los hombres, tanto a nivel mundial como por grupos en función del nivel de desarrollo humano. En el conjunto global, la tasa de participación en la fuerza laboral en 2018 fue de alrededor del 75 por ciento para los hombres y del 48 por ciento para las mujeres.

Información de antecedentes:

Sobre el Índice de Normas Sociales:

- El Índice de Normas Sociales de Género refleja de qué manera las creencias sociales pueden obstaculizar la igualdad de género en múltiples dimensiones. El índice está disponible para 75 países y abarca al 81 por ciento de la población mundial.
- Este índice utiliza datos de las rondas 5 (2005-2009) y 6 (2010 y 2014) de la Encuesta Mundial sobre Valores.
- Las tendencias a lo largo del tiempo están disponibles para 31 países, abarcando al 59 por ciento de la población mundial.

Sobre el Índice de Desigualdad de Género:

- El Índice de Desigualdad de Género (GII por sus siglas en inglés) mide las brechas en salud, empoderamiento y el mercado de trabajo.
- A escala mundial, el 44 por ciento de los logros combinados en estas dimensiones se pierden debido a la desigualdad entre los logros de hombres y mujeres.
- En las regiones en desarrollo, Europa y Asia Central tienen la menor desigualdad entre hombres y mujeres (con un IDG de 27,6 por ciento). El África Subsahariana muestra el mayor IDG (57,3 por ciento), seguido de los Estados Árabes (53,1 por ciento) y Asia Meridional (51 por ciento).
- La clasificación del Índice de Desigualdad de Género 2019 se puede ver en <http://hdr.undp.org/en/content/table-5-gender-inequality-index-gii>